

[Charla-debate] “¿Qué pasa con el nuevo bulevar de Gamonal?” en el marco de las I Jornadas Urbanismo y Conflicto Social

El próximo **14 de febrero** (20h), en un espacio de urbanismo colectivo como el CSR de Gamonal, en el que los vecinos podemos reestructurar y redistribuir el espacio, proponiendo nuevos usos a partir de nuestras necesidades, estáis invitados a la charla del escritor y editor de Zoozobra Magazine, Víctor Atobas, quien llevará a cabo una intervención con la intención de animar el posterior debate sobre la manera de afrontar los planes especulativos de los poderosos y sus mayordomos, quienes continúan entregando el barrio al mercado mientras Gamonal sigue deteriorándose.

La sesión se engloba en el marco de las I Jornadas Urbanismo y Conflicto Social que se celebrarán en el CSR.

Las jornadas continuarán el 21 de febrero (20h), con la charla-debate titulada “Abordar la okupación desde la Geografía: articulación social y patrimonio. La situación de Valladolid (1979-2019)”, a cargo de Pablo González.

Publicación de la antología:

“¿Qué pasa con el nuevo bulevar de Gamonal? Una propuesta por el urbanismo colectivo”

Zoozobra Magazine, en colaboración con Diario de Vurgos, publica la antología titulada *¿Qué pasa con el nuevo bulevar de Gamonal? Una propuesta por el urbanismo colectivo*. La antología reúne los artículos del escritor burgalés Víctor Atobas referentes al nuevo intento de los poderosos y sus mayordomos de imponer su plan de futuro en el barrio de Gamonal, entregando el barrio a los intereses de la especulación y el comercio – es decir, al mercado, al urbanismo capitalista- mientras Gamonal sigue deteriorándose y los vecinos seguimos sufriendo la desigualdad social reproducida a través del espacio.

La antología sugiere al lector rastrear el recorrido del debate público, que se llevó a cabo en las redes sociales después de que los medios de la ciudad, especialmente Diario de Burgos, trataran de secuestrar el debate, manipulando y restringiendo la información con la intención de que no se produjera polémica alguna. Finalmente, la polémica llegó con cientos de mensajes contrarios al bulevar en las redes sociales, aunque también hubo multitud de vecinos que manifestaron que en el debate sólo se criticaba y no se proponía. Poco después el debate se centraría en la propuesta del urbanismo colectivo, en el que los arquitectos y urbanistas se limitarían a aplicar la voluntad popular, transformando esta en espacio, para que así los vecinos podamos planificar nuestro futuro.

La antología es gratuita.

DESCARGAR

*La **presentación** tendrá lugar el 14 de febrero a las 20h en un espacio de urbanismo colectivo como el Centro Social Recuperado (CSR) de Gamonal, durante la primera sesión de las Jornadas Urbanismo y Conflicto Social.*

JORNADAS: URBANISMO Y CONFLICTO SOCIAL

Viernes 14 de febrero, 20:00 horas: ¿Qué pasa con el nuevo bulevar de Gamonal? Una propuesta desde el urbanismo colectivo.

Ponente: Víctor Atobas

Viernes 21 de febrero, 20:00 horas: Abordar la okupación desde la Geografía: articulación social y patrimonio. La situación de Valladolid (1979-2019).

Ponente: Pablo González

CENTRO SOCIAL DEL PERIODO GAMONAL

CALLE PABLO CASALS, 3

ASAMBLEA TODOS LOS MARTES 20H



csrgamonal.ga

Acercas de “La trampa de Tánatos”

La trampa de Tánatos conduce al lector a través de un mundo distópico en el que las tendencias más perjudiciales de nuestro presente se han proyectado hacia el futuro.

Recientemente asistimos a un boom del género distópico, tanto en el cine como en la literatura. Tras *Manifiesto ni-ni* (2013), obra en la que proponía una reapropiación subversiva del término ni-ni, el escritor burgalés Víctor Atobas regresa a la narrativa con *La trampa de Tánatos*, una distopía universitaria ambientada en un mundo violento y deshumanizado, en el que los seres humanos se han convertido en seguidores del culto a la muerte y se limitan a alimentar con sus energías al propio sistema de la destrucción.

En la novela, España es representada como un gran campo dividido en tres unidades, una para clase social. El Estado aparece figurado como la Institución, regida por los mandamases, quienes se han involucrado en diversos crímenes a lo largo de la historia. Un día desaparece una adorable pareja de estudiantes, Carmen y Sito. Algunos de sus compañeros, como Marcos, Keylor y Liliana, integrantes de la organización vanguardista conocida como Frente Antiprostitución, culparán a un profesor cercano a los mandamases de las desapariciones y decidirán tomarse la justicia por su mano.

En *La trampa de Tánatos*, la muerte sale a la escena y cobra el

mayor protagonismo. Pero no se trata de la muerte real, física, sino de la muerte simbólica como destierro del tiempo presente, como desierto helado y congelación del Yo. En la obra, el lector se verá inmenso en una potente alegoría de la *muerte en vida*, una sátira donde abunda el humor negro y aparece también la fantasía.

Tánatos tratará de someter a los pobres y desvalidos humanos, mientras que su enemigo, Eros, se transformará en flores y mariposas para así espolear memoria y poesía de lo humano.

¿Los jóvenes caerán en las trampas, o se dejarán asombrar por las mariposas? ¿Acaso Ernesto llegará a entender por qué sufre tanto, y logrará cambiar el rumbo de su vida? ¿Marcos, Keylor y Liliana conseguirán rescatar a sus compañeros?

FECHA DE LANZAMIENTO, PRECIO Y DISTRIBUCIÓN

La obra será editada por Zoobobra Magazine, el proyecto que Víctor Atobas cofundó en 2014, y en el que vienen publicándose algunos de sus trabajos acerca de la literatura y el pensamiento utópicos. Sara Barreiro ha sido la encargada del diseño artístico y editorial de la obra, que contará con una cuidada edición. La novela ha sido revisada por Elvira Navarro y será prologada por el escritor y filósofo Sergio Antoranz López. En lo referente a la fecha estimada de lanzamiento, se ha fijado para el 31 de marzo de 2020, a un precio de 14€. La obra se podrá adquirir en la web de Zoobobra a través del sistema seguro de pago contra reembolso, así como en un serie de librerías físicas – que se anunciará próximamente-.

La nueva novela de Víctor Atobas verá la luz en 2020

Han transcurrido más de seis años desde la publicación de *Manifiesto ni-ni*, la última novela de Víctor Atobas. Esta proponía una reapropiación subversiva del término *ni-ni*, mediante una narración satírica, repleta de humor y rabia, en la que el personaje Joel Estuardo se negaba a estudiar y a trabajar para dedicar todo el tiempo libre a la revolución. No será hasta 2020 que el autor burgalés, fundador de la revista *Zoozobra* y doctorando en filosofía, regrese al género novelístico con una propuesta que trata de alejarse de la falta de libertad de la literatura confesional para encontrarse con las posibilidades ofrecidas por la fantasía, la ciencia ficción, la sátira o la reflexión filosófica. De esta manera, las referencias incluirán desde la cultura popular – como *Los Simpsons* o *Harry Potter*– hasta la inversión dialéctica de la angustia en esperanza siguiendo el *método* de Hegel, en una obra destinada a contar cómo el deseo mediado por los intereses capitalistas puede volverse en contra de las personas.

Así, la obra pretenderá huir de la distinción entre alta y baja literatura, en una narración cargada de intensidad en la que el dios de la muerte y la destrucción, Tánatos, tratará de convencer a los jóvenes protagonistas de que la única posibilidad con la que cuentan es la de producir, producir hasta morir y olvidarse de ellos mismos; lo único que deberían hacer se reduciría a convertirse en esclavos de su misión destructiva. Sin embargo, el dios de la vida, Eros, se transformará en una mariposa para rescatar la memoria y la poesía de lo humano, y de esta manera alentar a Marcos, Keylor y Liliana a afrontar la lucha contra el sistema prostitutivo

que se encuentra figurado en la novela como una suerte de máquina devoradora en la que debemos resultar rentables si no queremos ser descartados. Las víctimas de Tánatos no dejarán de sucederse, unas tras otra, hasta que los jóvenes decidan tomarse la justicia por su mano y militar en el *Frente Antiprostitución*, una suerte de organización vanguardista que trata de ofrecer la alternativa de la lucha y la esperanza frente al <<goce prostitutivo>>, un término que Víctor Atobas tomó de Lyotard y que figura como la vagina, el *choro*, la ranura que el sistema nos abre para que disfrutemos mientras este – el Monstruo Sistémico- se alimenta de nuestras despensas de energía.

Santiago Alba Rico ha descrito la narrativización de Atobas del <<goce prostitutivo>> como <<un gran descubrimiento>>, y ha calificado la novela como una <<distopía universitaria>>, en el sentido de que la distopía es la esperanza bajo su aspecto negativo. Por su parte, Elvira Navarro se ha encargado de la revisión de la obra, que se publicará en Zoozobra después de que algunas editoriales españolas se negaran a valorarla. Más allá de que las editoriales tradicionales le permitan o no a Víctor Atobas publicar su nueva novela, lo cierto es que esta ya ha recibido algunos reconocimientos por parte de escritores y lectores que se encuentran abiertos a propuestas rompedoras.

Las previsiones de lanzamiento apuntan a que la obra podría ver finalmente la luz durante 2020, siendo Burgos y Madrid las localidades que albergarían las primeras presentaciones.

Ya a la venta «El deseo y la ciudad»

El escritor burgalés Víctor Atobas (1990) presenta los estudios que ha llevado a cabo bajo la tutoría de Jaime Pastor, sociólogo y editor de la prestigiosa revista Viento Sur, acerca de la acción colectiva y el movimiento vecinal desde una novedosa y fresca perspectiva. La llamada “economía deseante” de uno de los más importantes filósofos del siglo XX, Gilles Deleuze, será aplicada al análisis político del deseo mediante el estudio de caso de la revuelta de Gamonal de 2014. En este sentido, la publicación se desmarca de las habituales explicaciones acerca del triunfo de la protesta social. De esta forma, el autor burgalés regresará al género ensayístico tras la publicación el pasado año “Autoridad y culpa. Apuntes de filosofía política” (Piedra Papel Libros).

La presentación tendrá lugar el próximo **13 de abril** en el **Espacio Tangente** (C/ Valentín Jalón, 10) a las **20:30h**. Víctor Atobas estará acompañado por su maestros Jaime Pastor (UNED).

El libro salió a la venta durante la última semana de marzo a un precio de 7€. Puede encontrarse en la mayoría de las librerías de la ciudad o adquirirse mediante la web de Zoozobra Magazine (www.zoozobra.com), la revista cultural que edita el libro y que tras más de 3 años de trabajo sigue buscando un lugar en la ciudad.

COMPRAR EN LA [TIENDA DE ZOOZOBRA](#)

COMPRAR EN [TRAFICANTES DE SUEÑOS](#)

**DISPONIBLE EN LIBRERÍAS DE BURGOS:
Música y Deportes, El Espolón,
Santiago Rodríguez, y en el Espacio
Tangente.**

Más sobre el lanzamiento de «El deseo y la ciudad»

SINOPSIS:

Capital parece extenderse de una forma casi infinita, como si quisiera ocuparlo todo y no dejar tierra alguna sin conquistar, sin traducir en términos de más y más capital de cualquier tipo. A esta tentativa del sistema responde el deseo como grito último y desesperado de lo político, es un grito para salir del laberinto, la ciudad cerrada como mundo que habitamos cotidianamente, el mundo en que nuestros deseos son capturados y desplazados por parte de las máquinas sociales, registrados por el capital que introduce la carencia, la falta. No se trata tanto de represión como de producción y traducción del deseo. En esa ciudad cerrada hay aperturas, fugas, movimientos y trayectos imprevistos. Revuelta. Gamonal 2014.

DATOS:

Tamaño A5 (148x210mm)

Páginas: 96

Edita y distribuye: Colectivo de Prensa Zoozobra Magazine
(NIF: G09566746)

PVP: 7€

Fecha de lanzamiento: Dentro de muy muy poco...

Si estás interesado en hacerte con tu ejemplar antes de que salga a la venta, firmado y dedicado por el autor escribe a [buzon\(arroba\)zoozobra.com](mailto:buzon(arroba)zoozobra.com)

Preparando un nuevo libro

Desde Zoozobra Magazine estamos preparando el lanzamiento de un nuevo libro que trata de explicar las condiciones en que triunfa una protesta social a partir de una óptica muy diferente a la de la ideología, los intereses o las clases sociales. Se trata de un pequeño ensayo de Víctor Atobas que *viaja* hasta la revuelta de Gamonal que enfrentó un intento de gentrificación de dicho barrio en 2014 y que supone un estudio de caso bastante claro a la hora de indagar en la búsqueda de nuevas perspectivas que no caigan en los consabidos tópicos. El autor ha querido mejorar el texto y ampliarlo en una nueva edición que lanzará Zoozobra Magazine en formato digital.

Guerrilla cultural

En diciembre se cumplirán 3 años desde que comenzamos a editar Zoozobra Magazine. Muchas veces nos hemos desanimado al preguntarnos por qué seguir con este modesto proyecto cuando echamos horas y horas de trabajo y no es que no cobremos nada, sino que incluso perdemos dinero. Los lectores escaseáis, son malos tiempos para la lectura. No queremos pasarnos la vida en Facebook para conseguir más me gusta, intentamos no vivir a través de la pantalla (a este respecto, recomendamos el poema “La nave conquistadora”, que sale este número 40). Tan sólo queremos expresarnos con total libertad y darnos el gusto de mentarle la madre a esa gente que nos jode, que decide sobre nuestras vidas, esos hijueputas dizque políticos. También buscar el encuentro y el debate de ideas y, por qué no, la difusión de nuestras obras.

En Zoozobra Magazine han colaborado hasta ahora más de un centenar de autores y autoras de habla hispana, provenientes de distintos lugares del mundo, y saben que tal y como nos envíen el texto, así aparecerá publicado. Pues la libertad es total en ese sentido.

Por periodos, la página web ha estado inactiva. Han sido los momentos de mayor desánimo, sobre todo después de que intentáramos financiarnos mediante una campaña de micromecenazgo colectivo. Sin éxito. Pero estas expresiones, estos deseos que saturan todos y cada uno de los números de la revista, no tienen precio, no se pueden medir con la vara áurea. Por esto queremos seguir con el proyecto de Zoozobra Magazine y nos gustaría mucho que te animaras a colaborar [[Enlace](#)]. Nadie dijo que la guerrilla cultural fuera fácil.

Colectivo de Prensa Zoozobra Magazine

guerrilla cultura, III Aniversari Zoozobra Magazine, Zoozobra, zoozobra, revista, cultural, poemas, relatos, artículos, opinión, colabora, participa,

Entrevista al director de «El Viejo Topo», Miguel Riera.

Zoozobra Magazine: Muy buenas Miguel. Muchas gracias por la entrevista. ¿Podrías comentarnos, brevemente, cómo fue nacimiento de El Viejo Topo y su posterior evolución?

Miguel Riera: Nació en una época en que las generaciones más jóvenes rebosaban creatividad, y espíritu de lucha. Estábamos ante un cambio de época que se presumía rápido –también ahora estamos en un cambio de época, aunque más lento– y muchos creíamos que había llegado la hora de la revolución y el socialismo. Evidentemente éramos ingenuos, pero esa ingenuidad nos ayudó a diseñar una revista que tuvo alguna importancia, al menos eso me gusta creer.

La primera idea fue hacer una publicación semanal en papel del periódico, pero por suerte para nosotros el Ministerio no nos lo permitió, nos fijó un precio alto de venta lo cual nos obligó a convertirla en mensual y para justificar el precio le pusimos colorines. Fue todo un éxito.

Inicialmente quisimos hacer una revista en la que las distintas izquierdas pudieran dialogar, cosa que pienso que se consiguió. Posteriormente ha ido evolucionando hasta ser una publicación de pensamiento crítico que invita permanentemente a la reflexión, incluso yendo muchas veces a contracorriente de las ideas imperantes en la izquierda.

ZM: El Viejo Topo ha anticipado debates y ha funcionado también como “termómetro para conocer el grado de movilización de la ciudadanía”. ¿Cómo se articulan el debate y la producción de los intelectuales que participan en la revista con la práctica y la protesta social?

MR: La mayor parte de los que colaboran o han colaborado en la revista participan o han participado en plataformas, movimientos o partidos. Muchos están implicados en luchas sociales, incluidos los que ya tienen cierta edad. Viejos militantes de lo social, que siguen activos. Dada la naturaleza de la revista y el tono de sus artículos, los jóvenes no abundan en nuestro entorno inmediato, pero los encontramos en la acción.

Por otra parte, tanto en la revista como en algunos de

nuestros libros tratamos de acompañar a los movimientos.

ZM: Hay quien dice que los libros y las revistas críticas, en la actualidad, no cuentan con gran capacidad de influencia porque el “poder”, la trama, puede tolerar e integrar la disidencia... un ejemplo sería la “contracultura” de los 60 y 70 que acabó siendo integrada en cierta medida. ¿Crees que esto es lo que trató de hacer Miguel Barroso con El Viejo Topo? ¿Cómo os habéis relacionado con las instituciones y con las empresas que se publicitan para escapar de esa integración?

MR: Creo que Miguel Barroso se dio cuenta rápidamente de que el PSOE iba a alcanzar el poder, y pensó que la revista podía acompañarlo en su carrera hacia la cúspide. Hay que decir que en aquella época muchos creyeron que podían cambiar las cosas desde las instituciones, no pensaron que las instituciones iban a cambiarlos a ellos.

En la revista no hemos mantenido relaciones personales con los colaboradores que se han integrado en el sistema. Por cierto, ellos tampoco han tenido ningún interés en mantener una relación con nosotros. Hemos tenido colaboradores y amigos que han alcanzado cargos del nivel de ministro, director general, presidente autonómico, etc., pero nos hemos olvidado los unos de los otros.

Desde hace unos años no insertamos publicidad de pago, de modo que en ese aspecto tampoco debemos nada a nadie.

ZM: Vuestra publicación se ha caracterizado por impulsar el debate entre distintas tradiciones de la izquierda. ¿Cómo lograsteis que alguna de dichas corrientes no acabara desplazando a otras en las páginas de El Viejo Topo?

MR: Porque las personas que lo iniciamos tuvimos claro que debíamos aparcar nuestras propias opiniones, creencias, ideología, etc. a favor de la pluralidad. Eso se ha mantenido hasta hoy. Aunque hoy, al haber más medios en los que publicar, es posible observar cierta homogeneización

ideológica en muchas publicaciones, incluidas las alternativas.

ZM: Alguna vez has comentado que competíais con la revista Ajo Blanco ¿Cómo habéis vivido ese tipo de competencia con medios con los que tenías tanto en común?

MR: Quizá me he explicado mal. Me refería probablemente a competencia comercial, pero éramos revistas muy distintas. Ajoblanco ha pasado por distintas etapas ideológicamente muy alejadas: por ejemplo, ha sido radicalmente anarquista para luego apoyar decididamente a Pasqual Maragall. Aunque todos hemos experimentado cambios, creo que los vaivenes de Ajoblanco han sido más radicales. Nosoros no lo hemos visto como competencia en el sentido de la pregunta: hemos hecho lo que hemos podido hacer, sin pensar en otros medios.

ZM: Actualmente apenas se lee en papel, el mundo editorial está viviendo épocas muy duras. ¿Cómo te imaginas el futuro del sector? ¿Se acabará imponiendo el modelo de textos muy breves, debido a que la gente “ya no lee”?

MR: La verdad, estoy francamente preocupado por esa cuestión, y no tengo claro qué nos depara en ese sentido el futuro. Yo creo que lo que se está perdiendo en esta era de la hiperconectividad es la voluntad de reflexión. Es decir, tenemos la posibilidad de saber lo que pasa mucho mejor y más rápidamente que antes, de hacernos una composición de lugar frente a cualquier hecho político o cultural, pero permanecemos ajenos a las claves, a las razones de fondo que están detrás de los acontecimientos. Nos basta con la superficie de las cosas. Estamos dejando de leer libros, y eso es concederle al sistema la victoria. Lo estamos viendo día a día.

ZM: Te has manifestado en contra del proceso independentista de Catalunya. ¿Acaso no era este, junto con Podemos, uno de los problemas que más preocupaban a la trama del régimen del

78?

MR: No creo que el 78 eso preocupara demasiado, salvo al Ejército, siempre tan celoso, tan rígido al hablar de la unidad de España. Pero en el 78 el independentismo era muy minoritario, y cuando se hablaba de nación catalana la mayor parte entendíamos ese concepto en el sentido de nación cultural. Incluso cuando Pujol hablaba de “construcción nacional” creíamos que lo hacía en ese sentido. Luego se ha visto que desde el principio Convergència trazó una estrategia que condujera a largo plazo a la independencia.

Efectivamente yo no soy independentista, entre otras cosas porque pienso que alcanzar esa independencia en la Europa de hoy es imposible, y la lucha por obtenerla enmascara la realidad social y nos distrae de los problemas verdaderamente importantes.

ZM: Te has referido en algunas ocasiones a que cuando algún colaborador de la revista o algún conocido tuyo acceden a algún cargo público, entonces dejas de tener relación con ellos. ¿Podrías hablarnos acerca de esto?

MR: Ya he hablado antes de eso. En todo caso añadiré que nunca, nunca, nunca, cuando los excolaboradores han estado en cargos institucionales, nos han obsequiado, por ejemplo, con publicidad institucional, compra de ejemplares, o cualquier otro tipo de ayuda. Eso me ha extrañado, la verdad, porque uno creía ingenuamente que quienes estaban en la revista creían que era algo lo bastante importante como para que sobreviviera, y no un trampolín más en sus carreras. Pero así son las cosas. Nosotros no nos hemos dirigido a nadie, eso también es verdad, para no contraer deudas.

ZM: ¿Cómo entiendes el auge de la extrema derecha en muchos de los países de la Unión Europea? ¿Compartes la idea de que vamos a vivir una gran batalla entre los populismos de derecha y los de izquierda?

MR: No sé si se puede hablar de *auge* de la extrema derecha. Creo siempre ha estado ahí, menos visible, ciertamente, incorporada discretamente en los partidos de derecha, pero ahora, con la crisis económica y la humanitaria derivada de la inmigración, se ha quitado la máscara. No me atrevo tampoco a pronosticar el triunfo del populismo, de derechas o de izquierdas. El de derechas triunfará si el capital necesita que alguien le haga el trabajo sucio. Y el de izquierda tiene como enemigo eso que se ha denominado la trama, que tiene un poder inmenso y que controla televisión y prensa. Además, la izquierda "tradicional" parece algo desnortada, al menos en estos momentos, en Europa y en España. Lo que está claro es que sin lucha no hay avance, así que lo mejor es ponerse las pilas y dar caña.

ZM: Por último nos gustaría preguntarte qué consejos darías a los jóvenes que quieren poner en marcha nuevos proyectos culturales, sean editoriales, revistas, periódicos...

MR: ¡Cómo voy a dar consejos, si yo mismo necesito que me los den! Lo único que puedo decirles es que si creen en su proyecto, que se metan en él con cuerpo y alma.

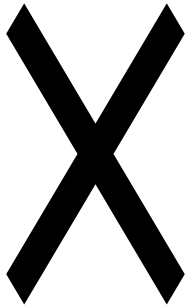
ZM: ¡Muchas gracias Miguel!

MR: Gracias a vosotros, espero no haberos aburrido demasiado.

Entrevista, director, recista, Viejo Topo, izquierda, cultura, pensamiento, lectura, publicaciones,

Entrevista al filósofo

Santiago Alba Rico



Zoozobra Magazine: Muy buenas Santiago. Gracias por concedernos la entrevista, para nosotrxs es todo un honor. Hace mucho que queríamos entrevistaste, puesto que seguimos las aportaciones que haces, y éstas nos parecen muy interesantes y necesarias. Con tu libro “Ser o no ser (un cuerpo)” (Seix Barral), estamos tentados a decir que ocupas lo que Foucault define como el papel del filósofo, es decir, el ocuparse de sí y el ocuparse de los otros. ¿Cómo ves esto? ¿Se trata de un libro que puede ayudarnos a ocuparnos de nosotros más allá de la ley moral?

Bueno, los que realmente se ocupan de los otros son las enfermeras, a las que admiro más que a los filósofos. El otro día, en una charla sobre mi libro, había tres y me hizo mucha ilusión. Una de ellas se me acercó y me dijo que no tenía preparación filosófica y no sabía si iba a entender lo que había escrito; yo le respondí que si “mi libro no puede entenderlo una enfermera, es que he hecho algo mal”. No sé si es un libro para enfermeras, pero sí que es un libro en el que, en efecto, trato de mirar el cuerpo, cosiendo relatos y reflexiones, como lo miraría una enfermera, no desde la “moral de principios” sino desde la “moral de simpatía”: lo fijo ante los ojos del lector como aquello de lo que ya no queremos ocuparnos, porque es como un dinosaurio muerto cargado sobre nuestras espaldas (iy son precisamente nuestras espaldas!); eso que preferimos no abordar pero que vuelve una y otra vez, casi siempre de manera negativa, para recordarnos que hay cuerdas que no podemos romper del todo: la vergüenza, el aburrimiento, el dolor, el envejecimiento, la muerte.

ZM: En tu obra “Ser o no ser (un cuerpo)”, una de las definiciones que haces del cuerpo es como la de un coágulo de

tiempo. ¿Si nos roban el tiempo también nos quitan el cuerpo? ¿Podrías hablarnos de los puntos de partida, a este respecto, de tu ensayo?

Defino el cuerpo como aquello que nos diferencia de los animales, que tienen "carne" pero no cuerpo; es decir, como una combinación chapucera de carne y palabra que nos abre una inesperada y quizás no deseada "salida". No hablo de libertad sino de una salida, como en un estadio de atletismo o un circuito de carreras, una "salida" desde la que, hace miles de años, echamos a correr y correr. Salimos corriendo de la carne para huir del cuerpo, que es precisamente su propia fuga sin fin. Ahora bien, lo propio de nuestra sociedad capitalista altamente tecnologizada y de consumo es creer que ha consumado la fuga, que se ha liberado del cuerpo, y ello hasta el punto de que ha construido una enorme maquinaria material para prohibir su aparición, que solo aparece -cuando ocurre- investida de un aura sagrada, en el sentido de Agamben: aparece como amenazador y amenazado. ¿Dónde? En las fronteras, en los campos de refugiados, en los CIES. Los otros son cuerpo, yo no. Salvo cuando de pronto me aburro y descubro que el cuerpo es, en efecto, tiempo coagulado, tiempo estancado. Para evitar ese descubrimiento se ha creado una industria del entretenimiento y unas nuevas tecnologías que nos ofrecen siempre un asidero en el exterior. A punto de aburrirnos -de caer en la gelatina del cuerpo- encendemos una pantalla. Ahora bien, el exterior es ahora nuestro verdadero interior, ruidoso y bullicioso, que compartimos con todo el mundo.

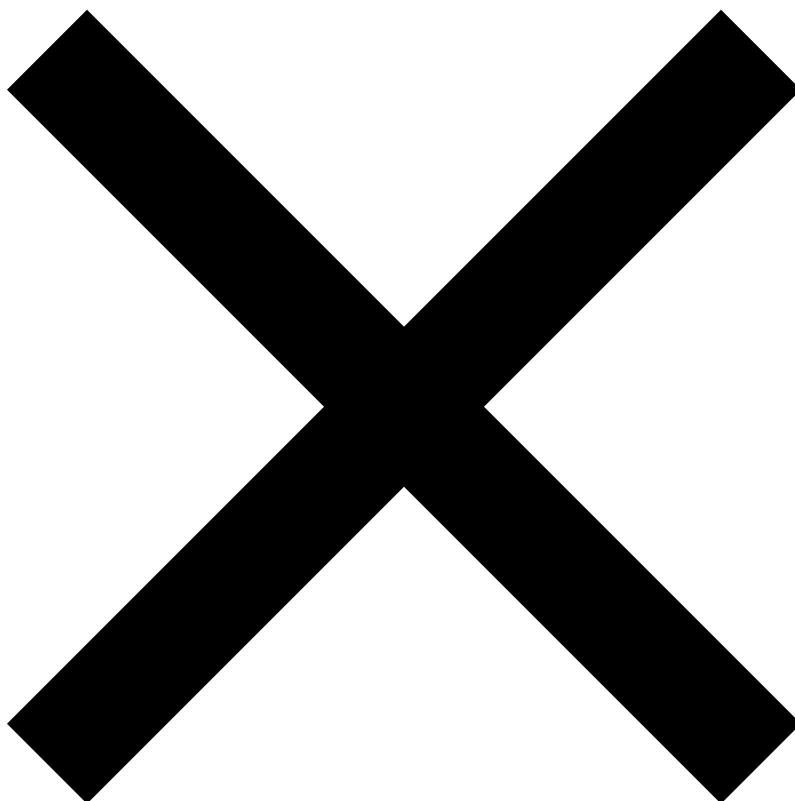
ZM: ¿Crees que hay una conminación, por parte del discurso poder político, a que acumulemos capital corporal y a que controlemos nuestros cuerpos de una forma cada vez más intensa? Luis de la Cruz, en su libro "Contra el running" vincula el auge de la moda por correr con esa idea del control del cuerpo, de cada músculo, de cada alimento, de la cantidad de calorías quemadas. En tu ensayo "Ser o no ser (un cuerpo)" ¿Qué propones para nos fuguemos del control del cuerpo?

Eso no es el cuerpo sino la imagen, emancipada ahora de su soporte material fungible y convertida en un contra-vampiro. Si el vampiro es una criatura que no se refleja en el espejo porque tiene solo cuerpo, el espejo es ahora el vampiro, pues no tiene ningún cuerpo correspondiente en el mundo y se agota en su pura imagen. El espejo, que nació para construir nuestro cuerpo, se ha emancipado de él; ahora construimos directamente el espejo. Eso es lo que hacemos en los gimnasios, en los quirófanos, con las dietas y la moda: construir la fotografía que nos sustituirá para siempre en la red.

ZM: ¿Cómo concibes la relación entre el cuerpo y la identidad personal y sexual?

Durante siglos los tres factores -cuerpo, identidad personal, identidad sexual- han venido en el mismo paquete, como "datos" incuestionables; y cualquier desajuste era considerado "disonancia" y por lo tanto anomalía y monstruosidad. Uno recibía con el cuerpo un sexo y, al mismo tiempo, si se quiere, un carnet de identidad en el que figuraban, como datos incuestionables, el sexo mismo, la nacionalidad, el estado civil, la religión. Hoy ese "carnet de identidad" ha sido sustituido por un teléfono móvil que implica, de entrada, un desanclaje de todas las relaciones identitarias en relación con el cuerpo. Esto tiene una parte positiva y otra negativa. La positiva es que ya no hay "monstruos". La negativa es que resulta cada vez más difícil distinguir entre los datos -lo que nos viene dado- y los caprichos -lo que podemos escoger al albur de nuestros deseos más volátiles. El cuerpo, ¿es un dato o un capricho? El mercado es radicalmente "constructivista": no admite ni estabilidades ni fidelidades. Su lema es: sé como gustes. Convierte el gusto personal -en realidad estandarizado y agujoneado desde fuera- en el único criterio de intervención. Como digo en el libro, nos hemos vuelto autoplásticos, como los lactantes. Ahora bien: el cuerpo duele y, si hacemos caso al psiquiatra Guillermo Rendueles, hay que tener mucho cuidado a la hora de introducir cambios en él. Hay

una defensa de los datos -de lo ya dado- frente a la plasticidad sin límites del mercado que me parece fundamental reivindicar. Conviene, en definitiva, no cambiar de madre, de edad, de trabajo, de sexo todos los días.



ZM: Queríamos preguntarte también por la identidad representativa, o referente a la representación que tiene la forma de “todo el mundo sabe...”, y que aplasta a la diferencia. De esta forma, la diferencia sería pensada a partir de la identidad y no podría ser repetida más que habiéndose subyugado a la ésta, es decir, no se haría diferencia. Esto se

observa en la campaña de Hazte oír que viene a decir “todo el mundo sabe que los niños tienen pene, y las niñas vulva”, *negando* de esta forma que lxs transexuales puedan hacer diferencia y tomar cuerpo. ¿Cómo podemos huir de esa trampa de la identidad representativa?

Resulta, en efecto, paradójico que, en un mundo sin datos, escamoteemos cada vez más argumentos y reflexiones con un “como todo el mundo sabe”. En la época de la post-verdad lo hacemos un poco todos, de derechas o de izquierdas. Eso tiene que ver, por un lado, con la incapacidad para metabolizar todas las informaciones y todos los estímulos recibidos, tan copiosos y torrenciales que necesitamos aferrarnos a algún presupuesto, la mayor parte de las veces completamente arbitrario. Necesitamos un tejado en el que salvarnos en medio de las aguas, a la espera de un helicóptero salvífico que no llegará. Cuanto menos sabemos y más pereza nos da saber, más damos por supuesto algún “saber general” incuestionable. Por otro lado, hay que reivindicar la “representación”; es decir, la capacidad para representarnos no sólo el placer o el dolor de los otros (lo que en mi libro llamo imaginación frente a la fantasía) sino los procesos materiales por los que los otros llegan a pensar un disparate. Todos estamos en peligro -siempre a punto- de pensar un disparate.

ZM: Nos preocupa el tema de que, como afirma tu amigo César Rendueles, a veces desde el marxismo y el anarquismo se planteen las propuestas como si éstas nunca se fueran a realizar. Contando con eso, a quienes estamos por cambiar este mundo y por luchar contra el capitalismo, parece que no nos quedaría mucho más que la axiomática. Te hacemos la misma pregunta que, en este sentido, le hicimos a César Rendueles: ¿Poner axiomas, es decir, tratar de que los flujos descodificados (como por ejemplo los trabajos no reconocidos como tales), entren en los circuitos capitalistas de producción, distribución y acumulación, resulta la única salida viable para que “las cosas no se vayan de madre” en la

actualidad? Como ejemplos de esto encontramos la renta básica o el trabajo garantizado.

Mucho me temo que las cosas “se han ido ya de madre” y buena parte de la izquierda ni se ha enterado. Mi admirado amigo César tiene mucha razón cuando insiste en la necesidad de introducir propuestas concretas, realizables, que conviertan el anticapitalismo en un plan de trabajo y no en una declaración moral. Somos una religión minoritaria y extravagante, como los Mormones. En estos momentos es imperativo introducir en los circuitos capitalistas todos aquellos vectores anticapitalistas -agujitas o regatos- que el capitalismo puede tolerar o que incluso reclama en un momento de crisis: el caso de la renta básica es un ejemplo evidente.

ZM: Has apoyado activamente a Podemos. ¿Cómo crees que ha salido el partido tras Vistalegre II?

Como un partido que se parece más a IU que a sí mismo, más previsible que antes, más retóricamente radical, más banalmente mediático y más dominado que nunca por una sola persona. Un partido para militantes y hooligans al que algunos seguiremos votando por dos razones: porque todo lo demás es peor en un momento de grave peligro y porque Podemos no tendrá más remedio que abrirse a otras fuerzas, en otros territorios, para sobrevivir. Confío en que Podemos sea salvada desde fuera. Pero ahora mismo no soy optimista.



ZM: ¿El discurso populista no corre el peligro de “sacar” al pueblo de las masas, y de ahí insertarlo en el partido? Es decir, sería un peligro parecido al del comunismo: se talla a la clase sobre las masas, y luego se inserta la clase en el partido, que acabaría representando los intereses de aquélla. Pero la masa huía la clase...

Nunca fue fácil y Marx no concluyó la tarea, pero hoy es más difícil que nunca saber qué es una “clase”, salvo ésa subjetiva -relacionada con un ideal de consumo y unos valores conservadores- a la que creemos pertenecer todos: la clase

media. Esa es la clase que va perdiendo su suelo mientras gana las elecciones a través de populismos de derechas que en realidad no la representan. En sociedades en las que el paro se ha estabilizado para siempre en torno al 10% (como poco), con un sector primario muy delgado, con un sector servicios muy diversificado y con regímenes laborales precarios y deslocalizados no cabe volver a pensar en la construcción de una clase autoconsciente y orgánicamente articulada. Cualquier sujeto colectivo que surja será provisional y frágil como la figura de un caleidoscopio. Eso es en realidad la "nueva política", que deja fuera, sin representación política, a un creciente sector abstencionista excluido de los pocos derechos que caracterizan en Occidente el Estado del Bienestar menguante. Pero no creo que en estos momentos haya ninguna posibilidad transformadora que no pase por manejar bien ese caleidoscopio.

ZM: En tu artículo "Sólo un Dios puede salvar España", hablabas de que la izquierda había abandonado la lucha por disputar el movimiento social católico, de gran fortaleza en nuestro país. Pero ¿Cómo puede convertirse Podemos en el partido más católico de España?

Aquí estoy completamente de acuerdo con mi amigo reaccionario -así se autodenomina él mismo- Juan Manuel de Prada: si no comprendemos que la religión -la popular, la de los creyentes plebeyos- no es nuestro enemigo nunca conseguiremos hacer la menor mella en el capitalismo. No entiendo cómo Pablo Iglesias, al que hace dos años defendí por haber aplaudido al Papa en el Parlamento Europeo, comete hoy la estupidez de emprender esa campaña ridícula, inútil, vacía y bravucona contra la misa televisada de los domingos. Como ateo anticapitalista me irrita que no sepamos sumar a los católicos a nuestras legítimas críticas contra la Iglesia y contra RTVE. Pero para eso habría que criticar a la Iglesia y a RTVE por otras cosas. Por lo demás, no quiero que Podemos sea el partido más católico de España; quiero que los católicos de

España, al igual que los no católicos, se sientan defendidos, social, económica y políticamente, por Podemos. Mucho me temo que el camino escogido tras Vistalegre II no es éste. Volvemos al radicalismo autista de los jugadores de frontón: golpeamos con todas nuestras fuerzas y con mucho ruido una pared cerrada.

entrevista, filósofo, español, Santiago Alba Rico, Zoozobra Magazine, cuerpo, ser o no ser, Seix Barral, política,